



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Grado

La delincuencia femenina y su tratamiento  
penitenciario.

Autor

José Antonio Gutiérrez Rodríguez

Directora

María José Aranda Carbonell

Facultad de Derecho  
2.016

**Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zaguán**  
<http://zaguán.unizar.es>

## ÍNDICE

<b>1. Introducción .....</b>	<b>Página 5</b>
<b>2. Evolución de la delincuencia femenina .....</b>	<b>Página 7</b>
2.1 ¿ Por qué las mujeres cometen menos delitos que los hombres?	
2.1.1. Teorías explicativas.	
2.2 La delincuencia femenina en España	
<b>3. Mujer en prisión .....</b>	<b>Página 15</b>
3.1 Normativa penitenciaria	
3.1.1. Análisis de la Resolución A/RES/65/229, Reglas de "Bangkok".	
3.2 Vida en prisión	
3.3 Las madres en prisión	
3.3.1. Las Unidades Externas de Madres	
<b>4. Conclusión final .....</b>	<b>Página 35</b>
<b>Bibliografía y referencias externas .....</b>	<b>Página 37</b>
<b>Jurisprudencia de interés .....</b>	<b>Página 40</b>
<b>– Anexos</b>	



## **LISTADO DE ABREVIATURAS**

– **CE** - Constitución Española de 1978.

– **LOGP** - Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria.

– **Reglamento Penitenciario** - Real Decreto 190/1996, de 9 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento Penitenciario.

## 1. INTRODUCCIÓN

La delincuencia femenina ha sido un tema tratado con carácter residual dentro de la Criminología y los estudios de Derecho Penal.

Sentado lo anterior, tenemos que señalar que una de las características más importantes a la hora de abordar el tema, es como veremos en los epígrafes siguientes, la diferencia cuantitativa en la comisión de delitos entre ambos sexos.

Véase en este sentido<sup>1</sup>, que nueve de cada diez internos son hombres (92,4%), mientras que la población reclusa integrada por mujeres únicamente representa el 7,6%. Significativa es también la cifra de imputaciones y detenciones practicadas en ambos sexos en 2014, distinguiendo entre 89.673 detenciones e imputaciones de personas de sexo masculino, y de 18.326 detenciones e imputaciones de personas de sexo femenino.

Al ser esta metodología cuantitativa una constante a lo largo de los años, ha producido el efecto a partir del cual la Criminología y los estudios de Derecho Penal exclusivamente aparecen centrados en la delincuencia masculina, obviando o dejando en un segundo plano la delincuencia femenina y las consecuencias que la misma puede tener para con la sociedad como apuntábamos al inicio del tema.

Y es por esto que al principio, la Criminología vino encargándose únicamente de estudiar los delitos cometidos por los hombres, aunque como consecuencia de ello comenzó a desarrollarse una línea doctrinal que tenía por objeto determinar las causas que llevaban a la mujer a cometer delitos, y si las mismas, eran diferentes de las causas que llevaban al sexo opuesto a dicha comisión.

Estos estudios al no determinar causas diferenciadas entre los sexos, se limitó a fijar una respuesta estereotipada basada en el rol que ocupaba la mujer en la sociedad.

No se centraban por tanto, en las distintas causas que llevaban a la mujer a la comisión del delito sino que intentaban dar respuesta a la pregunta desde la perspectiva de las teorías masculinas, que como veremos a lo largo de las siguientes líneas son diferentes a las del sexo femenino.

<sup>1</sup> Información extraída del *Anuario Estadístico del Ministerio del Interior 2014*, pags 304 y 479.

Todo esto nos lleva a distinguir entre los conceptos de sexo y género. Sexo es una cualidad que aparece determinada biológicamente, es decir, es inherente a cada ser humano por el mero hecho de serlo, por el mero hecho de su nacimiento. Mientras que el concepto de género, hace referencia a un concepto socializado, esto es, del género masculino y femenino se extraen expectativas distintas, que además podemos decir que este concepto ha sido incluido con posterioridad al concepto de sexo.

En este sentido, **la IV Conferencia Mundial sobre la mujer**, celebrada en Beijing en 1995, definió el concepto de género a través del siguiente término « el género se refiere a los papeles sociales contruidos para la mujer y el hombre asentados en base a su sexo y dependen de un particular contexto socioeconómico, político y cultural, y están afectados por otros factores como son la edad, la clase, la raza y la etnia ».

Por tanto, el primer bloque de este trabajo tiene la finalidad de determinar por qué la mujer delinque menos que los hombres, las causas que llevan a las mujeres a la comisión de delitos y en qué se diferencian las conductas delictivas de los mismos.

Por otra parte, el segundo bloque de este trabajo, se encargará de analizar los aspectos más relevantes de la mujer en prisión, así como la normativa penitenciaria sobre el tema, haciendo especial referencia a la Resolución A/RES/65/229, por el que se aprueban una serie de reglas que tienen por objeto regular el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de la libertad para las mujeres delincuentes.

Por último nos referiremos a las características de la mujer en prisión, que como ya sabemos no pueden ser diferentes respecto de las características de la población reclusa de sexo masculino, en virtud de lo dispuesto en el artículo 14 de nuestra norma suprema, al señalar que « Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social », si bien deberemos advertir ciertos casos concretos en los que la mujer recibe un tratamiento acorde a sus circunstancias, a saber, como veremos en el último punto, la mujer embarazada en prisión.

## 2. EVOLUCIÓN DE LA DELINCUENCIA FEMENINA

La delincuencia femenina y las causas que llevan a la mujer a cometer delitos no se han tratado mucho dentro de la Criminología y el Derecho Penal. La escasez de delitos cometidos por las mujeres tiene como consecuencia que este tema quede olvidado y que cada vez que se haga referencia al mismo sólo se consiga afirmar la poca importancia que tiene, en tanto que no es algo muy habitual. Este fenómeno se ha denominado invisibilidad del género.

Si nos fijamos en las detenciones de los últimos años diferenciadas por el sexo, la delincuencia femenina aumenta progresivamente pero no llega a equipararse con la masculina y se queda todavía muy alejada de ella. De aquí se sigue que en las condenas haya también una diferencia considerable entre hombres y mujeres.

La única atención que se le presta consiste en señalar la diferencia, cosa que hace que la Criminología se refiera, en un primer momento, únicamente a los hombres. Aun con todo esto, la poca consideración que se ha tenido hacia la delincuencia femenina ha hecho que despierte en muchos autores la curiosidad por la misma y que centren sus estudios en ella, desarrollando un estudio de la relación del género con la delincuencia.

Los autores que lleven a cabo este estudio utilizarán las mismas teorías con las que se explica la delincuencia masculina, pero con la diferencia de que tendrán en cuenta el rol que desarrolla la mujer en la sociedad.

En primer lugar, debemos distinguir adecuadamente entre sexo y género, que como veíamos en la introducción a este tema el sexo está determinado biológicamente, mientras que el género tiene un carácter contingente que reside en última instancia en la elección de cada persona y en la socialización y culturización de la misma.

En un primer momento la diferenciación de la delincuencia según el género estaba caracterizada por el reduccionismo biológico, el avance del género se sitúa mucho más tarde con la llegada del feminismo. En este sentido es importante destacar a Simon de Beauvoir, prácticamente toda su obra es una crítica al reduccionismo biológico y, además, establece también la distinción de sexo y género que hemos nombrado anteriormente. Esta distinción queda reflejada en su frase « No se nace

mujer, se llega a serlo »<sup>2</sup>

Sentado lo anterior, nos centraremos ya en las distintas teorías, las cuales -de una manera o de otra- han aportado algo al estudio de la delincuencia femenina. Se encuentran divididas en dos grandes grupos: (1) Las teorías de carácter individual, donde se tiene en cuenta a la persona en concreto para analizar las causas del delito, de las cuales Lombroso<sup>3</sup> es el principal representante y (2) Las teorías sociológicas, que analizan las causas del delito a partir de hechos específicamente sociales, siendo en este caso Durkheim su principal representante.

## 1. TEORÍAS DE CARÁCTER INDIVIDUAL:

Cabe mencionar que dentro de estas **teorías** existen unas llamadas **biológicas pre-lombrossianas** que se alejan un poco de las estrictamente individuales, debido a que -aunque en menor medida- tenían en cuenta algún aspecto social. Estas teorías caracterizan a la mujer por diferenciarse del hombre no sólo por causas biológicas sino también sociales. Algunos autores afirmaban que las causas sociales estaban subordinadas a las biológicas, es decir, a las características biológicas inmutables de la mujer se le añaden hechos sociales adversos que explican la comisión del delito. Otros explicaban el menor porcentaje de delincuencia de las mujeres respecto a los hombres a través del desarrollo moral de la mujer que, siendo mayor que el del hombre, le frenaba a la hora de cometer los delitos (esta idea tuvo importancia en teorías posteriores debido a que las convicciones morales de una persona son un freno a la hora de cometer delitos). Estas teorías pre-lombrossianas, entre otras muchas, se han visto influenciadas por el estereotipo de la mujer que se tenía en la época<sup>4</sup>.

Centrándonos ya en las teorías de Lombroso, también de carácter biológico, nos topamos con las **teorías bio-antropológicas**<sup>5</sup>. Lombroso realiza este estudio mediante la frenología, llegando a elaborar la teoría del criminal nato que, una vez desarrollada, la trasladará para llevar a cabo el estudio acerca de las mujeres delincuentes. Finalmente el intento fracasa y establece junto con

2 DE BEAUVOIR, SIMON, *El segundo sexo*, París, Cátedra, 2005

3 Científico italiano pocos años posterior a Darwin que es considerado el padre de la Criminología. Sus estudios iban encaminados a tratar el concepto de degeneración de la raza aplicado al concepto de criminalidad, con el fin de establecer un modo de detectar a los criminales, los cuales eran considerados por Lombroso como una degeneración de la raza humana.

4 Hablamos del S.XIX, cuando nacen los conceptos de selección natural y degeneración de la raza. Esta última idea surge con Darwin pero se asienta con Herbert Spencer.

5 DA RE, VERÓNICA y MACERI SANDRA, *La antropología criminal de Lombroso como puente entre el reduccionismo biológico y el derecho penal*, Dirección general de Cultura y Educación Universidad de Buenos Aires. Extraído de la plataforma digital, Dialnet.



Enrico Ferri las causas y las características de la mujer delincuente.

Otra de las teorías que tuvo mucha influencia en esta época y que desarrolló una importante línea de investigación fue la **teoría del desarrollo sexual**, la cual venía a decir que la distinta conformación hormonal entre hombres y mujeres influía en la delincuencia. Defendía que, con el paso de la edad, se producen en las mujeres situaciones (como por ejemplo la menstruación o la maternidad) que pueden derivar en determinados casos a la comisión del delito. La importancia de estas teorías se caracteriza por determinar que el sexo biológico también influye en la delincuencia.

Existen también las **teorías genéticas** que pretendían comprobar si la diferencia genética afectaba a la hora de cometer delitos. Defendían que, en cierta medida, la delincuencia venía determinada por la genética. La conclusión a la que llegaron estas teorías es que existe algún rasgo en la naturaleza de carácter biológico que empuja a la delincuencia, pero dentro de los estudios llevados a cabo por estas teorías se comprueba que prácticamente no hay diferencia entre el código genético de las mujeres y los hombres, más concretamente, la diferencia es de un uno por ciento.

Aun con todo esto, estas teorías se abandonan y los estudios prosiguen mediante teorías más psicológicas y sociales.<sup>6</sup>

Es aquí donde nos encontramos con las **teorías psicoanalíticas** de Freud. Aunque se encuentran dentro de las teorías individuales, la delincuencia femenina se explica desde una perspectiva más psicológica afirmando que la mujer tiene un menor desarrollo del ego respecto al hombre, llevándola así a un probable sentimiento de envidia y finalmente a la comisión del delito.

Con esta teoría se pone de manifiesto el rol que asume la mujer dentro de las primeras teorías criminológicas, nos referimos a la asunción de un papel secundario íntimamente subordinado al papel claramente dominante del hombre, teorías que han sido constatadas erróneas en orden a determinar por qué la mujer comete menos delitos que los hombres.

También destacamos las **teorías psiquiátricas**. Se entendía que la delincuencia femenina venía determinada en última instancia por un trastorno mental y, por consiguiente, en vez de ir a la cárcel

---

<sup>6</sup> Destáquese que con el avance de la ciencia se ha introducido la posibilidad del estudio del cerebro en funcionamiento y se ha determinado que en cierta medida los factores biológicos también tienen influencia actualmente en la delincuencia.

quedaban internadas en hospitales psiquiátricos.

Las teorías de carácter individual pretendían en todo momento destacar la anormalidad de la mujer delincuente. En aquella época el rol de la mujer quedaba limitado al ámbito privado, la mujer se dedicaba primeramente a ser una buena hija y posteriormente, una buena esposa. La delincuencia femenina se trataba de forma aislada y se caracterizaba por ser algo poco común. Finalmente estas teorías se desmienten y se recurre más a lo social.

Previas a las teorías sociológicas encontramos una serie de **teorías intermedias** que mezclan las causas biológicas con las sociales. Partiendo de la diferencia biológica de la mujer, la comisión del delito se determina por influencias sociales. Teorías como la liberal funcionalista o de la caballerosidad únicamente ponen de manifiesto la contradicción entre ser delincuente y ser mujer.

## 2. TEORÍAS SOCIOLÓGICAS

Dentro de estas teorías sociales tiene mucha influencia el movimiento de liberación de la mujer, que defiende que las causas y la explicación de la menor delincuencia de las mujeres respecto de los hombres se debe a la menor consideración que se ha tenido hacia ellas. A partir del S.XX, se toman en consideración las explicaciones de carácter social acerca de la delincuencia femenina.

Primeramente destacamos la **teoría del rol**<sup>7</sup>, que afirma que la mujer no cometía delitos porque había una diferencia de roles. Esta teoría tiene dos vertientes (1)Teoría de la reversión del rol y (2)Teoría de la convergencia del rol.

Por otro lado, la **teoría de igualdad de oportunidades** explica el menor porcentaje de delincuencia femenina mediante la falta de oportunidades de la mujer respecto al hombre para cometer delitos.

A las teorías feministas y de movimiento de liberación de la mujer como bien pueden ser las dos anteriores se les recrimina que sólo se han fijado en el hecho de que la mujer ha sido discriminada por el hombre, cosa que no consigue explicar del todo por qué las mujeres cometen menos delitos que los hombres. Por tanto, deben tenerse en cuenta otros factores. Aun así, tienen el mérito de querer estudiar la delincuencia femenina de forma aislada a la delincuencia del hombre.

7 STENGLEIN, GUDRUM, *Revisión crítico-comparada de las principales teorías científico sociales sobre la delincuencia femenina*, revista europea de historia de las ideas políticas y de las instituciones públicas, nº5 (marzo 2.013).

Todo esto da pie a la **criminología feminista** donde el género ocupa un lugar central en la investigación, que reclama el estudio de la mujer criminal sin compararla con el hombre. Esta, Se interesa por hallar la explicación de por qué las mujeres cometen menos delitos que los hombres y por la búsqueda de una teoría unitaria que explique la criminalidad de ambos géneros sin dejar de tener en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres para aclarar finalmente si es el sexo lo que determina la comisión de delitos.

Surgen entonces las **teorías del rol social**, que podrían acercarse de forma más acertada a la explicación de por qué las mujeres cometen menos delitos que los hombres. Las mujeres están sometidas a un mayor control, sobre todo en la adolescencia. Hay dos tipos de control social: (1)El control informal que se detenta por la familia, la escuela y el trabajo y (2)El control formal que se ejerce por los órganos del estado como la policía, la administración de justicia y penitenciaría. Se llega a la conclusión de que es el mayor control informal hacia las mujeres lo que hace que cometan menos delitos.

Dentro de estas teorías de control social tenemos la **teoría del poder y el control**, que contemplan las conductas delictivas desde la perspectiva del modelo patriarcal y el modelo igualitario. También encontramos la **teoría de la tensión o de la frustración** que explica que cuando una persona sufre algún tipo de tensión o frustración por no poder alcanzar los objetivos establecidos por la sociedad puede llegar a surgir la comisión del delito, estableciendo que las mujeres cometen menos delitos que los hombres porque tienen menor presión para alcanzar los objetivos impuestos por la sociedad. También establece que las causas que llevan a la mujer a cometer delitos son los casos de opresión o excesivo control por parte de la sociedad.

Una vez explicadas algunas de las teorías que pretenden responder las grandes incógnitas acerca de la delincuencia femenina, hablamos de los nuevos enfoques del género. Hay unas nuevas perspectivas de estudios ya que la criminología feminista se ha quedado un poco estancada.

Los estudios de género pueden aclarar mejor las causas y diferencias de la delincuencia femenina, donde confluyen factores psicológicos y sociales, teniendo en cuenta en el tratamiento del género, la cultura y la socialización. La diferente socialización de las mujeres y los hombres nos lleva también a diferentes comportamientos. Las vivencias, que tampoco se viven igual desde el punto de vista femenino o masculino, también explican de alguna manera el menor porcentaje de delincuencia

femenina.

Las **teorías del enfoque de género**<sup>8</sup> defienden que en la delincuencia femenina existen los mismos factores que en la masculina (fracaso escolar, falta de oportunidades, control social...). Las mujeres son consideradas bajo estas teorías como delincuentes de baja frecuencia. Las causas que explican la delincuencia femenina pueden ser la oportunidad de cometer o no delitos o la victimización. En el caso de la victimización existe primeramente una victimización previa (malos tratos, abusos, ser víctima de un delito...). La relación con la delincuencia y el consumo de sustancias tóxicas puede llevar en algunos casos a la delincuencia.

---

8 LÓPEZ MÉNDEZ, IRENE, *Manual de el enfoque de género en la intervención social*, editado por Cruz Roja, Depósito Legal: M-11287-2007, página 27.

## 2.2 LA DELINCUENCIA FEMENINA EN ESPAÑA

Al abordar el tema de la tipología delictiva en el sexo femenino<sup>9</sup>, realizaremos una comparativa entre los delitos cometidos por mujeres y su homólogo del sexo masculino, utilizando para ello las estadísticas que nos facilita el Ministerio del Interior equivalentes al año 2014.

Sentado lo anterior, debemos comenzar señalando que la delincuencia femenina ha experimentado un considerable aumento llegando casi a multiplicarse por dos desde el año 1990 donde existían 2.604 mujeres reclusas hasta 2014 donde la cifra superan las 4.970 mujeres.

Por otro lado, tenemos que señalar que los delitos cometidos por mujeres en el territorio nacional son los siguientes<sup>10</sup>:

- Homicidio y sus formas, en el año 2014 existían en España 275 mujeres en prisión por la comisión de esos delitos mientras que los hombres representaban más de 3.500. Observamos por tanto un cisma importante entre mujeres y hombres, lo mismo que ocurre con los delitos de lesiones ya que mujeres reclusas por estos delitos no llegan a los 200 y los hombres representan más de 2.500.
- Los delitos más significativos en relación con las diferencias que existen entre hombres y mujeres en su comisión, son, de los que serán expuestos a continuación, los delitos contra la libertad sexual, ya que mientras que existen únicamente en el año 2014, 60 mujeres cumpliendo condena por ellos, son mas de 3.000 los hombres condenados por delitos de esta índole y los delitos y faltas de violencia de género ya que mientras en España sólo 5 mujeres las que cumplen condena por los mismos con más de 3.900 los hombres condenados por delitos y faltas de violencia de género.
- Al analizar los delitos más cometidos por mujeres en nuestro país tenemos que señalar como principales, los delitos contra el patrimonio y el orden socioeconómico y delitos contra la salud pública. En ambos casos con más de 1.000 mujeres en prisión, no obstante hay que señalar también que los hombres en los mismos delitos superan en un caso los 10.000 condenados y en el otro los 16.000.

<sup>9</sup> Obsérvese en este sentido lo señalado en el **ANEXO II**.

<sup>10</sup> *Anuario del Ministerio del Interior de 2014. cit. Pags 489-490.*

A la vista de los datos propuestos, nos damos cuenta de que la mujer si bien ha experimentado un aumento considerable en la comisión de delitos desde 1990, la diferencia con los delitos cometidos por hombres tal que el sistema penitenciario, como veremos en epígrafes siguientes, está enfocado a los hombres, pues siempre representaban la mayor parte de la comisión de delitos; no obstante, en España y en el resto de países europeos se han implantado una serie de programas de ayuda activa a la mujer en prisión para conseguir su reinserción en la vida social familiar y laboral, siendo en España uno de los programas clave, el **programa sermujer.eS**<sup>11</sup>.

---

11 *Dicho programa será objeto de estudio de una manera más detallada en el epígrafe 3.2 donde se pondrán de manifiesto las características de la mujer en prisión.*

### 3. MUJER EN PRISIÓN

Al estudiar la mujer en prisión, tenemos que señalar que el sistema penitenciario es predominantemente masculino, consecuencia de ello es que la mujer encarcelada haya permanecido en una posición subordinada en el sistema, lo que ha supuesto la persistencia de una serie de factores de discriminación que pese a los esfuerzos por adaptar la legislación, como veremos en epígrafes siguientes, continúa estando vigente.

Como pone de manifiesto el Anuario del Ministerio del Interior de 2014, la mujer en prisión representa el 7,65 %, con 4.977 mujeres en prisión. Mientras que los hombres abarcan el 92.35 %, con mas de 60.000 hombres encarcelados.

Si observamos la distribución de la población reclusa por grupos de edad, nos damos cuenta que el mayor número de mujeres encarceladas en 2.014 corresponde a las horquillas comprendidas entre 31 a 40 años con 1.446 mujeres en prisión, y de 41 a 60 años con un número total de 1.609 mujeres respectivamente.

En relación con la tipología delictiva de la población reclusa de sexo femenino, observamos que los delitos más cometidos por la mujer son los delitos contra el patrimonio y el orden socioeconómico con 1.378 mujeres cumpliendo condena por los mismos, y por los delitos contra la salud pública por el que a fecha de 2.104 encontramos a 1.695 mujeres cumpliendo condena por ellos<sup>12</sup>.

A la vista de los datos propuestos en las secciones anteriores, nos damos cuenta que la mujer representa una parte ínfima de la población reclusa en España, si bien ha experimentado un aumento desde la década de los noventa, esto no obstante tenemos que señalar que el ordenamiento penitenciario en nuestro país como veremos en el epígrafe siguiente es de carácter *igualitarista* en cuanto a género se refiere. No obstante, existirá una división o separación en cuanto a separación por sexo en el internamiento o en aquellas situaciones que requieran medidas de carácter especial<sup>13</sup>.

Finalmente, tenemos que poner de manifiesto que si bien de base, esto es, en la teoría existe un carácter igualitario en el tratamiento de la población reclusa de ambos sexos, podemos advertir en su aplicación sobre el terreno la reiteración en determinadas discriminaciones de carácter formal, ya

<sup>12</sup> Obsérvese en este sentido las Tablas 1, 11, 20, del Anuario del Ministerio del Interior de 2.014.

<sup>13</sup> En este sentido hacemos referencia por ejemplo a mujeres que cumplen condena durante la gestación.

que las políticas que se aplican en materia penitenciaria lo hacen desde la perspectiva de género masculina, así como también la planificación y ejecución de estas políticas.

Consecuencia de ello, es que en determinadas situaciones la mujer en prisión pueda experimentar cierto aislamiento o lo que denominaremos « invisibilidad de la mujer en su tratamiento penitenciario », siendo esto lo que se debe trabajar para lograr la plena equidad en las relaciones penitenciarias entre las mujeres y los hombres dentro de prisión.



### 3.1 NORMATIVA PENITENCIARIA

Al estudiar la normativa penitenciaria, debemos comenzar señalando que el objetivo fundamental de nuestro sistema penitenciario no es castigar, es obtener la reeducación y reinserción social de los reclusos, tal y como señala el artículo 25.2 de nuestra Constitución al disponer que « Las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y reinserción social y no podrán consistir en trabajos forzados. El condenado a pena de prisión que estuviere cumpliendo la misma gozará de los derechos fundamentales de este Capítulo, a excepción de los que se vean expresamente limitados por el contenido del fallo condenatorio, el sentido de la pena y la ley penitenciaria. En todo caso, tendrá derecho a un trabajo remunerado y a los beneficios correspondientes de la Seguridad Social, así como al acceso a la cultura y al desarrollo integral de su personalidad ».

Sentado lo anterior, tenemos que señalar que la norma fundamental dentro del Sistema Penitenciario en España es la **Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria**, que ya en su artículo primero recoge la nota fundamental de reeducación y reinserción social que señalada en el artículo 25.2 de nuestra norma Suprema y que su tenor literal es el siguiente: «Las Instituciones penitenciarias reguladas en la presente Ley tienen como fin primordial la reeducación y la reinserción social de los sentenciados a penas y medidas penales privativas de libertad, así como la retención y custodia de detenidos, presos y penados. Igualmente tienen a su cargo una labor asistencial y de ayuda para internos y liberados».

Nos damos cuenta con el in fine del precepto que es de obligado cumplimiento proporcionar asistencia y ayuda de toda índole tanto a los internos de ambos sexos, como a los liberados y como a las personas dependientes de éstos, como puede ser, como veremos en el último epígrafe, los niños dependientes de reclusas cumpliendo penas no privativas de libertad.

Así mismo podemos destacar como notas fundamentales a través de las cuales se articula esta Ley;

1. **El principio de legalidad**, consagrado en el artículo 9.3 de la Constitución Española, en efecto, dicho artículo dispone que « La Constitución garantiza el principio de legalidad, la jerarquía normativa, la publicidad de las normas, la irretroactividad de las disposiciones sancionadoras no favorables o restrictivas de derechos individuales, la seguridad jurídica, la responsabilidad y la interdicción de la arbitrariedad de los poderes públicos ».

2. **La implantación de un Juez de Vigilancia**, en efecto el artículo 76. de la LOGP dispone que: « El Juez de Vigilancia tendrá atribuciones para hacer cumplir la pena impuesta, resolver los recursos referentes a las modificaciones que pueda experimentar con arreglo a lo prescrito en las Leyes y reglamentos, salvaguardar los derechos de los internos y corregir los abusos y desviaciones que en el cumplimiento de los preceptos del régimen penitenciario puedan producirse ». En cuanto a sus funciones, reguladas en el apartado segundo del artículo 76, son en líneas generales resolver todas aquéllas vicisitudes que surjan dentro del procedimiento penitenciario<sup>14</sup>.

3. **La función de reeducación y reinserción social**, la cual se desprende del artículo 59 en su apartado primero al disponer que: « El tratamiento penitenciario consiste en el conjunto de actividades directamente dirigidas a la consecución de la reeducación y reinserción social de los penados ».

Otra de las normas fundamentales dentro del sistema penitenciario, es el **Real Decreto 190/1996, de 9 febrero por el que se aprueba el Reglamento Penitenciario**, en este sentido, tenemos que señalar que este código normativo surge por la necesidad de establecer una reforma integral del Reglamento Penitenciario de 1981.

Asimismo, el Reglamento se adaptaba a la reciente reforma de la legislación en materia penal mediante la promulgación de la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal<sup>15</sup> y la modificación que se introdujo en el artículo 38 de la LOGP, dicho artículo como veremos en líneas ulteriores hace referencia a la necesidad de regular las unidades de madres y las visitas de convivencia familiar<sup>16</sup>.

Haciendo referencia a los antecedentes sociales, tenemos que señalar que el Reglamento<sup>17</sup> en cuestión surge fundamentalmente debido al incremento que se produjo en la población reclusa en España, dentro de este incremento se produjo un mayor porcentaje de población reclusa de sexo femenino, extranjeros y envejecimiento de la población reclusa.

14 Véase en este sentido, lo dispuesto en el artículo 76.2 LOGP, apartados a-j.

15 Actualmente modificada por la Ley Orgánica 1/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal.

16 Señalar, lo dispuesto en el Preámbulo apartados I y II del Real Decreto 190/1996, de 9 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento Penitenciario.

17 Extracto del Preámbulo de Real Decreto 190/1996, de 9 febrero por el que se aprueba el Reglamento Penitenciario.

Además varía el perfil sociológico de los mismos, nos referimos al incremento de la criminalidad urbana y al nacimiento en España del fenómeno de la delincuencia organizada. Dicho fenómeno afectará como se ha visto a lo largo de los años a la estabilidad y al orden en los establecimientos penitenciarios<sup>18</sup>.

El surgimiento de nuevas patologías, tales como la adicción a drogas sintéticas como la heroína, enfermedades como el VIH y la universalidad del sistema sanitario público, hacen necesario la promulgación de este Reglamento para adaptar la normativa penitenciaria a la realidad social y jurídica del momento.

Sentado lo anterior, y en relación con la mujer en prisión, tenemos que señalar como cambios fundamentales que supuso este Reglamento, los siguientes;

**1. El desarrollo de las unidades de madres y de los departamentos mixtos,** todo ello para dotar de mayor amplitud a lo dispuesto en el artículo 39 de la Constitución Española, en su apartado segundo que dispone: « Los poderes públicos aseguran, asimismo, la protección integral de los hijos, iguales éstos ante la ley con independencia de su filiación, y de las madres, cualquiera que sea su estado civil. La ley posibilitará la investigación de la paternidad » .

Esta adaptación, supuso la modificación del artículo 38 de la LOGP, que quedó redactado de la siguiente manera :

Apartado 2º: « Las internas podrán tener en su compañía a los hijos que no hayan alcanzado los tres años de edad, siempre que acrediten debidamente su filiación. En aquellos centros donde se encuentren ingresadas internas con hijos existirá un local habilitado para guardería infantil » .

La Administración penitenciaria celebrará los convenios precisos con entidades públicas y privadas con el fin de potenciar al máximo el desarrollo de la relación materno-filial y de la formación de la personalidad del niño dentro de la especial circunstancia determinada por el cumplimiento por la madre de la pena privativa de libertad »<sup>19</sup>.

18 *Sirva como ejemplo la STC 120/1990, de 27 de junio, en la que afirma el Alto Tribunal que cuando la vida humana depende directamente de instituciones públicas, en este caso, presos en huelga de hambre, es todavía más difícil que el propio Estado pudiera admitir, siquiera fuese pasivamente, el suicidio de dichos ciudadanos,*

19 *Modificado por la Ley Orgánica 13/1995, de 18 de diciembre, sobre modificación de la Ley Orgánica General Penitenciaria.*

Apartado 3º: « Reglamentariamente se establecerá un régimen específico de visitas para los menores que no superen los diez años y no convivan con la madre en el centro penitenciario. Estas visitas se realizarán sin restricciones de ningún tipo en cuanto a frecuencia e intimidad y su duración y horario se ajustará a la organización regimental de los establecimientos ».

Apartado 4º: « En los establecimientos de mujeres se facilitará a las internas los artículos necesarios de uso normal para la higiene íntima ».

Por tanto, nos damos cuenta que con la implantación del Reglamento se produjo un cambio sustancial en las condiciones de vida en prisión de las mujeres, ya que hasta entonces el Sistema Penitenciario estaba orientado a los hombres, como sigue sucediendo hoy en día en multitud de países con establecimientos y Sistemas Penitenciarios no desarrollados.

Consecuencia de ello es la elaboración y aprobación de la Resolución **A/RES/65/229**, más comúnmente llamadas Reglas de Bangkok, que serán objeto de análisis en el epígrafe siguiente.

Haciendo referencia a la normativa penitenciaria comunitaria, tenemos que señalar como fundamentales:

**Recomendación Rec (2006)2 del Comité de Ministros de los Estados Miembros sobre las Reglas Penitenciarias Europeas.** (adoptada por la Comisión de Ministros de 11 de enero de 2006, durante la 952 Reunión de los Delegados de los Ministros), en la que en relación con la población reclusa de sexo femenino, establece que la decisión de destinar a un interno a una prisión o dentro de ella a un departamento determinado, deberá tener en cuenta la necesidad de separar a los hombres de las mujeres<sup>20</sup>.

Además la presente Recomendación contiene normas específicas de higiene para mujeres en prisión así como una disposición para ellas contenido en el considerando 34 que sostiene las siguientes especialidades:

1. Las Autoridades deben no sólo respetar las disposiciones de las presentes Reglas referidas específicamente a los internos, sino también respetar las necesidades de las mujeres ingresadas,

<sup>20</sup> Véase en este sentido lo dispuesto en el Anexo a la Recomendación antes mencionada, parte II, considerando octavo y trigésimo cuarto.

entre otras a nivel físico, profesional, social y psicológico, en el momento de tomar decisiones que afecten a aspectos del internamiento.

2. Se desplegarán esfuerzos especiales para permitir a las internas que presenten las necesidades mencionadas en la Regla 25.4 el acceso a servicios especiales.

3. Se autorizará a las internas a dar a luz fuera de la prisión, aunque, en el caso de que un bebé nazca dentro del Establecimiento, las Autoridades proporcionarán la asistencia y las infraestructuras necesarias.

**Reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos** Adoptadas por el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado en Ginebra en 1955, y aprobadas por el Consejo Económico y Social en sus resoluciones 663C, en la que podemos destacar como esencial dentro del tema que nos ocupa, que los servicios médicos deben estar en la medida de lo posible orientados a fin de posibilitar que la mujer embarazada pueda ser tratada en el establecimiento penitenciario, tal y como dispone el considerando 23 apartado c, al disponer que: « En los establecimientos para mujeres deben existir instalaciones especiales para el tratamiento de las reclusas embarazadas, de las que acaban de dar a luz y de las convalecientes. Hasta donde sea posible, se tomarán medidas para que el parto se verifique en un hospital civil.

Si el niño nace en el establecimiento, no deberá hacerse constar este hecho en su partida de nacimiento. Cuando se permita a las madres reclusas conservar su niño, deberán tomarse disposiciones para organizar una guardería infantil, con personal calificado, donde estarán los niños cuando no se hallen atendidos por sus madres ».

### 3.1.1. Análisis de la Resolución A/RES/65/229, Reglas de "Bangkok"

Pasando a ocuparnos del análisis de la Resolución A/RES/65/229, más comúnmente denominadas Reglas de Bangkok, debemos comenzar señalando que esta Resolución tiene por objeto conseguir la unificación de las directrices de las Naciones Unidas tendentes a determinar o fijar las reglas mínimas para el tratamiento de las reclusas y las medidas privativas de libertad para las mujeres delincuentes<sup>21</sup>.

Dicha Resolución surge debido a que las mujeres vienen conformando una minoría entre la población reclusa de todo el mundo, consecuencia de ello ha sido una tendencia dentro del sistema Penal y Penitenciario en el que no se han reconocido sus necesidades y características más importantes dentro del mismo.

Por otra parte tenemos que señalar que las mujeres encarceladas han sufrido un incremento en determinados países, esto es debido a que numerosos Estados han impuesto consecuencias más severas a los delitos denominados no violentos<sup>22</sup>. Por ello, este aumento de población reclusa junto con la inobservancia de las necesidades requeridas por la mujer en prisión hizo que fuera necesaria una reforma de las anticuadas normas sobre prevención del delito y tratamiento del delincuente firmadas en Londres, el 8 de agosto de 1960<sup>23</sup>.

Sentado lo anterior, es necesario señalar que son múltiples los problemas unidos a la situación de la mujer en el sistema penal, por tanto los problemas que han dado origen a la regulación que está siendo analizada en este epígrafe son, en síntesis, los que exponemos a continuación;

#### **Existencia de problemas relacionados con el cuidado y asistencia de los menores dependientes que residen fuera de la cárcel**

Se ha demostrado, que muchas mujeres reclusas son las únicas que cuidan de las niñas y niños, incluso asumen de manera única todas las cargas familiares.

21 Véase en este sentido lo dispuesto en el Resumen informativo sobre las reglas de las NACIONES UNIDAS para el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de la libertad para las mujeres delincuentes.

22 Nos referimos a delitos contra la propiedad, delitos contra la salud pública y delitos contra la Hacienda Pública.

23 Véase en este sentido, BENT PALUDAN-MÜLLER, informe general del tratamiento anterior a la excarcelación y asistencia postinstitucional; ayuda a las personas que están a cargo del recluso, Segundo Congreso de las Naciones Unidas sobre prevención del delito y tratamiento del delincuente celebrado en Londres, 1960.

En este sentido, podemos aseverar que un tiempo eminentemente prolongado de reclusión en una prisión puede producir consecuencias irreparables en esos hijos o hijas dependientes, incluso del núcleo familiar que puede quedar destruido además; al quedar los hijos o hijas al cuidado del Estado será difícil recuperar la custodia ya que la entrada en prisión puede provocar la pérdida del trabajo así como de la vivienda familiar.

### **El sistema penitenciario no esta orientado hacia la población reclusa de sexo femenino**

Al ser el número de reclusas de sexo femenino muy inferior al de reclusos de sexo masculino no se produce la atención y adecuación de los centros penitenciarios a las necesidades de esas mujeres reclusas, por tanto la adaptación de las mismas a la adaptación y vida en prisión puede resultar complicada, en ocasiones imposible.

Este problema tiene como consecuencia el aislamiento de las mujeres, lo que a la postre puede generar graves problemas físicos, psicológicos y sociales. Este problema se genera debido a la falta de instalaciones adecuadas y al fenómeno de la sobrepoblación, consecuencia de ello es que en ocasiones los reclusos de sexo masculino sean alojados en dependencias anexas a las dependencias de las mujeres lo que puede provocar una mayor exposición de éstas, a abusos físicos y psicológicos por parte de los reclusos.

### **Existen problemas a la hora de cubrir las necesidades de salud**

Este problema surge debido a que las reclusas a menudo se encuentran dentro de un sistema basado y administrado por hombres. Consecuencia de ello es que las necesidades propias de salud e higiene no sean generalmente tenidas en cuenta, si bien hemos de decir que en países con sistemas penitenciarios no muy desarrollados, podemos referirnos a países de sur América o del sud-este asiático, tampoco se garantizan estas necesidades a los hombres.

Esta tendencia provoca, sobretodo en países con sistemas penitenciarios no desarrollados que, las mujeres estén más expuestas al consumo de drogas, abusos o asaltos sexuales por parte de los funcionarios de la prisión y una mayor propensión a contraer por ello enfermedades como el V.I.H.

Dado que, por otra parte, puede ser común que las mujeres recluidas en centros penitenciarios hayan sufrido algún tipo de violencia física o psicológica, es probable que no se estén adoptando las medidas necesarias en orden a paliar las consecuencias físicas, psicológicas de salud reproductiva que esos desórdenes puedan producir a medio y largo plazo en esas mujeres.



### 3.2 VIDA EN PRISIÓN

El ingreso en prisión siempre es una experiencia traumática para cualquier persona, por ello para aminorar los efectos negativos tanto a nivel físico como a nivel emocional en esa persona, el ingreso en prisión comienza con el acogimiento del recluso en el denominado módulo de ingresos<sup>24</sup>.

Durante este tiempo, la recién llegada es reconocido por un servicio médico, se le procede a realizar una serie de evaluaciones y entrevistas por diferentes técnicos y profesionales, tales como, un educador, un psicólogo y una trabajadora social, los cuales, atendiendo a diferentes criterios como por ejemplo la personalidad, reincidencia e historial delictivo, proceden a la separación y la clasificación del interno.

Obsérvese en este sentido lo dispuesto en primer lugar:

**Artículo 15 LOGP:** « El ingreso de un detenido, preso o penado, en cualquiera de los establecimientos penitenciarios se hará mediante mandamiento u orden de la autoridad competente, excepto en el supuesto de presentación voluntaria, que será inmediatamente comunicado a la autoridad judicial, quien resolverá lo procedente, y en los supuestos de estados de alarma, excepción o sitio en los que se estará a lo que dispongan las correspondientes leyes especiales.

A cada interno se le abrirá un expediente personal relativo a su situación procesal y penitenciaria del que tendrá derecho a ser informado, y para cada penado se formará un protocolo de personalidad ».

En segundo lugar, haciendo referencia a la **separación**, téngase en cuenta:

**Artículo 16 LOGP:** « Cualquiera que sea el centro en el que tenga lugar el ingreso, se procederá, de manera inmediata, a una completa separación, teniendo en cuenta el sexo, emotividad, edad, antecedentes, estado físico y mental y, respecto de los penados, las exigencias del tratamiento.

En consecuencia:

24 Véase para la redacción de este epígrafe las referencias extraídas de la dirección web del MINISTERIO DEL INTERIOR, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias  
<http://www.iipp.es/web/portal/laVidaEnPrision/ingreso/>

- a) Los hombres y las mujeres deberán estar separados, salvo en los supuestos excepcionales que reglamentariamente se determinen.
- b) Los detenidos y presos estarán separados de los condenados y, en ambos casos, los primarios de los reincidentes.
- c) Los jóvenes, sean detenidos, presos o penados, estarán separados de los adultos en las condiciones que se determinen reglamentariamente.
- d) Los que presenten enfermedad o deficiencias físicas o mentales estarán separados de los que puedan seguir el régimen normal del establecimiento.
- e) Los detenidos y presos por delitos dolosos estarán separados de los que estén por delitos de imprudencia ».

La paradoja se encuentra en relación a que si únicamente existe un módulo de mujeres en una prisión no sería efectiva la separación prevista en el artículo anterior, así que es necesario reconducir esta situación en las prisiones españolas que sólo cuentan con un módulo para mujeres haciendo posible que existan espacios para reconducir la conducta de las reclusas especialmente conflictivas sin necesidad de establecer un régimen común para todas las internas del centro penitenciario, más aún en los casos en que pudiera existir una reclusa especialmente conflictiva en relación con las demás internas, siendo capital una separación efectiva que no de como consecuencia exclusiva el aislamiento de la misma.

En tercer lugar, haciendo referencia a la **clasificación**, téngase en cuenta lo que sigue:

Para la clasificación de los internos se seguirán los criterios fijados en el artículo **63 LOGP**, que dispone que: « Para la individualización del tratamiento, tras la adecuada observación de cada penado, se realizará su clasificación, destinándose al establecimiento cuyo régimen sea más adecuado al tratamiento que se le haya señalado, y, en su caso, al grupo o sección más idóneo dentro de aquél. La clasificación debe tomar en cuenta no solo la personalidad y el historial individual, familiar, social y delictivo del interno, sino también la duración de la pena y medidas penales en su caso, el medio a que probablemente retornará y los recursos, facilidades y dificultades existentes en cada caso y momento para el buen éxito del tratamiento ».

Tenemos que señalar también que el Sistema Penitenciario español, sigue un sistema de grados lo que supuso una modificación del sistema progresivo clásico. Este sistema se caracteriza por una mayor flexibilidad; ya que permite que el penado comience con una clasificación inicial en un determinado grado, pudiendo producirse una progresión o regresión en grado, dependiendo de la conducta de la persona y la posterior evolución de su conducta dentro de prisión.

Este sistema se clasifica en términos de régimen ordinario y régimen abierto, tal y como dispone el **artículo 9** en su primer apartado que señala: « Los establecimientos de cumplimiento son centros destinados a la ejecución de las penas privativas de libertad. Se organizarán separadamente para hombres y mujeres y serán de dos tipos: de régimen ordinario y abierto ».

Dentro del **régimen ordinario**<sup>25</sup>, se incluirían los penados clasificados en segundo grado, a los penados sin clasificar y a los detenidos y presos. Al régimen ordinario le es de aplicación lo dispuesto en el **artículo 76 Reglamento Penitenciario** que establece que « En los Establecimientos de régimen ordinario los principios de seguridad, orden y disciplina tendrán su razón de ser y su límite en el logro de una convivencia ordenada.

La separación interior de la población reclusa, conforme a los criterios establecidos en el artículo 16 de la Ley Orgánica General Penitenciaria, se ajustará a las necesidades o exigencias del tratamiento, a los programas de intervención y a las condiciones generales del Centro.

El trabajo y la formación tendrán la consideración de actividad básica en la vida del Centro ».

Dentro del **régimen abierto**, se aplica a las personas penadas clasificadas en tercer grado, con la modificación sustancial respecto al régimen ordinario de que los controles son menos restrictivos para fomentar la confianza de la persona reclusa, y para conseguir una mayor probabilidad de reinserción social y laboral, que a la postre es como se ha mencionado anteriormente la finalidad

última del sistema penitenciario, pueden cumplir lo que resta de condena en un régimen de semilibertad.

---

<sup>25</sup> En relación con la población reclusa según situación procesal-penal y la población reclusa según grado de tratamiento en nuestro país véase lo dispuesto en el **ANEXO I**.

En este sentido, el **artículo 83 del Reglamento Penitenciario** establece como objetivos primordiales de este régimen los siguientes; « La actividad penitenciaria en régimen abierto tiene por objeto potenciar las capacidades de inserción social positiva que presentan los penados clasificados en tercer grado, realizando las tareas de apoyo y de asesoramiento y la cooperación necesaria para favorecer su incorporación progresiva al medio social.

2. El ejercicio de estas funciones se regirá por los siguientes principios:

- a) Atenuación de las medidas de control, sin perjuicio del establecimiento de programas de seguimiento y evaluación de las actividades realizadas por los internos dentro y fuera del Establecimiento.
- b) Autorresponsabilidad, mediante el estímulo de la participación de los internos en la organización de las actividades.
- c) Normalización social e integración, proporcionando al interno, siempre que sea posible, atención a través de los servicios generales de la comunidad para facilitar su participación plena y responsable en la vida familiar, social y laboral.
- d) Prevención para tratar de evitar la desestructuración familiar y social.
- e) Coordinación con cuantos organismos e instituciones públicas o privadas actúen en la atención y reinserción de los reclusos, promoviendo criterios comunes de actuación para conseguir su integración en la sociedad ».

Finalmente, encontramos el **régimen cerrado**, que se aplica como una excepcionalidad dentro del sistema penitenciario, y será de aplicación a las personas reclusas que estén calificadas dentro del primer grado, bien por su conducta agresiva y excesiva peligrosidad o bien por no existir una efectiva adaptación a los regímenes abierto u ordinario.

En este sentido, el **artículo 10 LOGP**, señala que: « No obstante lo dispuesto en el número Uno del artículo anterior, existirán establecimientos de cumplimiento de régimen cerrado o departamentos especiales para los penados calificados de peligrosidad extrema o para casos de inadaptación a los regímenes ordinario y abierto, apreciados por causas objetivas en resolución motivada, a no ser que el estudio de la personalidad del sujeto denote la presencia de anomalías o deficiencias que deban determinar su destino al centro especial correspondiente ».

Por otro lado, el sistema de clasificación por grados y el principio de «flexibilización penitenciaria» aparece reflejado en el **artículo 100 del Reglamento Penitenciario** que dispone que «Además de las separaciones señaladas en el artículo anterior, tras el ingreso los penados deberán ser clasificados en grados. Los grados serán nominados correlativamente, de manera que el primero se corresponda con un régimen en el que las medidas de control y seguridad serán más estrictas, el segundo con el régimen ordinario y el tercero con el régimen abierto.

2. No obstante, con el fin de hacer el sistema más flexible, el Equipo Técnico podrá proponer a la Junta de Tratamiento que, respecto de cada penado, se adopte un modelo de ejecución en el que puedan combinarse aspectos característicos de cada uno de los mencionados grados, siempre y cuando dicha medida se fundamente en un programa específico de tratamiento que de otra forma no pueda ser ejecutado. Esta medida excepcional necesitará de la ulterior aprobación del Juez de Vigilancia correspondiente, sin perjuicio de su inmediata ejecutividad».

Sentado lo anterior, nos centraremos a continuación en programas de actuación especializados para las mujeres que se encuentran en prisión, ya que como hemos visto, hasta ahora los tratamientos penitenciarios de régimen abierto, cerrado y ordinario y la clasificación por grados es de aplicación conjunta para hombres y mujeres indistintamente, el único criterio diferenciador que hemos manejado hasta ahora es la obligatoriedad en la separación por sexos antes señalada.

Uno de los principales estímulos que se pretenden fomentar dentro de prisión es el **ámbito educativo**, en el que existen los niveles educativos fundamentales y especiales programas educativos para mujeres de nacionalidad extranjera y mujeres de etnia gitana.

Otro de los problemas dirigidos a la mujer en prisión estaría relacionado con la **violencia de género**, en concreto este programa tendría como principales objetivos<sup>26</sup>, la prevención del maltrato, para ello los programas estarían vinculados a dotar a las mujeres que hayan sido objeto de cualquier clase de violencia de género de una mayor independencia y autonomía personal al objeto de conseguir reducir la vulnerabilidad de esas mujeres reduciendo la dependencia que pudieran tener a una figura masculina fuera de prisión.

<sup>26</sup> Destacar en este sentido, el Programa de prevención de violencia de género para las mujeres en Centros Penitenciarios, sermujer.eS, programa de intervención con mujeres privadas de libertad, págs 6-7.

Y es por eso, por lo que el Instituto de la Mujer en colaboración con la Administración Penitenciaria han desarrollado el programa *sermujer.eS* que tiene como principales objetivos, además de conseguir una prevención efectiva de la vulnerabilidad y dependencia de las mujeres privadas de libertad, en síntesis, los siguientes:

- Favorecer la comunicación y expresión de emociones entre mujeres en la misma situación con el objetivo de un crecimiento personal y el aprendizaje grupal.
- Conocer la presencia sexo-género en nuestra sociedad.
- Favorecer un autoestima saludable, incluidos hábitos de vida saludable.
- Motiva una búsqueda de sexualidad saludable a través del conocimiento de un concepto global de sexualidad.
- Explicar y dar a conocer las medidas que existen en nuestro Ordenamiento Jurídico en materia de protección, ayuda y atención a disposición de mujeres y de sus hijos e hijas, si se encuentran en situación de malos tratos.

Otro de los programas, iría orientado a la **drogodependencia**, este problema orientado a las mujeres puede haber sucedido como consecuencia de un historial pasado de violencia familiar, abusos sexuales o incluso hábitos producidos por una pareja sentimental, por ello este programa está enfocado en primer lugar, a la detección de posibles enfermedades potenciales, tales como el V.I.H, o la Hepatitis C y en segundo lugar, a la adopción por la mujeres de hábitos de vida saludables, al objeto de superar la adicción de que se trate, si bien la drogodependencia es un problema que exige gran necesidad de tratamiento, dados los síntomas adversos que provoca, hablamos de depresión, padecimientos físicos y psiquiátricos.

Por último tenemos que señalar el **Programa de acciones para la igualdad entre hombres y mujeres en el ámbito penitenciario** que se divide en cuatro objetivos fundamentales<sup>27</sup>:

- Creación de estructura orgánica y funcional permanente que impulse, examine regularmente, y evalúe el impacto del programa de acciones para la igualdad.

<sup>27</sup> Extraído del Programa de acciones para la igualdad entre hombres y mujeres en el ámbito penitenciario. [http://www.institucionpenitenciaria.es/web/export/sites/default/datos/descargables/publicaciones/Programa\\_para\\_la\\_igualdad\\_accesible.pdf](http://www.institucionpenitenciaria.es/web/export/sites/default/datos/descargables/publicaciones/Programa_para_la_igualdad_accesible.pdf)

- Observatorio permanente para la erradicación de factores de discriminación basados en el género.
- Atención integral a las necesidades de las mujeres encarceladas y excarceladas.
- Planes para favorecer la erradicación de la violencia de género y paliar sus consecuencias.

### 3.3 LAS MADRES EN PRISIÓN

Nuestra Constitución en su artículo **39** apartado primero establece que: « Los poderes públicos aseguran la protección social, económica y jurídica de la familia » y es por ello que los centros penitenciarios disponen de una organización específica para fomentar una relación materno filial positiva y un desarrollo de los lazos familiares lo más semejantes a una situación normal, dada la complejidad que estas relaciones suponen dentro de un complejo penitenciario.

Por otra parte, el ya mencionado artículo **38.2 LOPG** dispone que: « Las internas podrán tener en su compañía a los hijos que no hayan alcanzado los tres años de edad, siempre que acrediten debidamente su filiación. En aquellos centros donde se encuentren ingresadas internas con hijos existirá un local habilitado para guardería infantil.

La Administración penitenciaria celebrará los convenios precisos con entidades públicas y privadas con el fin de potenciar al máximo el desarrollo de la relación materno-filial y de la formación de la personalidad del niño dentro de la especial circunstancia determinada por el cumplimiento por la madre de la pena privativa de libertad ».

Para garantizar el desarrollo de los menores y para garantizar su bienestar, existen distintas unidades entre las que podemos destacar;

- **Unidades Dependientes**<sup>28</sup>. Constituyen pequeños hogares para internas en régimen de semilibertad, una interna madre clasificada en tercer grado o de segundo grado en cumplimiento del principio de flexibilidad consagrado en el artículo **100.2 del Reglamento Penitenciario**, que señala que: « No obstante, con el fin de hacer el sistema más flexible, el Equipo Técnico podrá proponer a la Junta de Tratamiento que, respecto de cada penado, se adopte un modelo de ejecución en el que puedan combinarse aspectos característicos de cada uno de los mencionados grados, siempre y cuando dicha medida se fundamente en un programa específico de tratamiento que de otra forma no pueda ser ejecutado.

28 Véase en este sentido, ARANDA CARBONELL, MARÍA JOSÉ, *Una aproximación práctica a la clasificación penitenciaria*, Revista de Estudios Penitenciarios, nº252 – 2006, Depósito legal: M-9123-2007, pags 37-47.



Esta medida excepcional necesitará de la ulterior aprobación del Juez de Vigilancia correspondiente, sin perjuicio de su inmediata ejecutividad » podrán ser trasladadas con sus hijos a una Unidad Dependiente.

- **Unidades de Madres**<sup>29</sup>. Unidades que se encuentran dentro del centro penitenciario pero arquitectónicamente separadas del resto de unidades que forman parte del centro penitenciario. Tenemos que señalar que las unidades de madres representan un gran avance respecto al derecho que tienen las mujeres que cometen un delito a estar con sus hijos menores de tres años, y es por ello que el derecho del menor a estar con su madre es incuestionable.

Por ello es necesario entender que el alojamiento de éstos en centro penitenciario no es la mejor opción para que los hijos e hijas pasen los primeros años de su vida y por ello se diseñaron unos lugares específicos para que la condena privativa de libertad no repercutiera negativamente en el hijo o hija y al mismo tiempo garantizaran el derecho de estos menores a estar junto a su madre.

- **Módulos Familiares o Módulo familiar**. En este módulo familiar la crianza de los hijos menores puede ser compartida por los miembros de la pareja siempre que ambos se encuentren cumpliendo condena. Este sistema tiene como finalidad evitar tanto como sea posible la desestructuración familiar que puede causar tener hijos de tan corta edad dentro de prisión.

Haciendo especial referencia a las **Unidades Externas de Madres**<sup>30</sup>. Se trata de un modelo híbrido entre las Unidades de Madres que como hemos visto se encuentran dentro del complejo penitenciario y las Unidades Dependientes que se encuentran fuera de la prisión. Supuso un cambio sustancial ya que unifica ambos criterios y donde su característica más importante es que desde el inicio, su estructura y dotación están pensadas para cubrir necesidades específicas de la población a la que van dirigidas, esto es, madres con sus hijos, lo que supone un gran salto cualitativo ya que la mujer como hemos visto a lo largo de estas líneas se encontraba relegada a un segundo plano en el

29 En este sentido tenemos que señalar que existen 6 Unidades de Madres en España, tal y como dispone el Manual de Unidad de Madres Jaime Garralda, página 4. En concreto este complejo se encuentra ubicado dentro de los terrenos del antiguo Centro Penitenciario de Yserías, hoy habilitado como **Centro de Inserción Social Victoria Kent**.

30 Información obtenida del Manual de Unidades Externas de Madres, editado por el Ministerio del Interior-Secretaría General Técnica, págs 6-22.

sistema penitenciario.

Estas unidades se encuentran vinculadas administrativamente al Centro de Inserción Social y en relación a sus grandes líneas de actuación tenemos que señalar como principales las siguientes;

La finalidad más importante es mejorar las condiciones de desarrollo físico, y psicológico de los hijos de mujeres que se encuentran cumpliendo condena. Como apuntábamos antes, de esta manera no solo la mujer deja de estar relegada a un segundo plano, sino que también se potencian las situaciones necesarias para conseguir la máxima normalización en las relaciones cotidianas entre madres y sus hijos e hijas permitiendo la salida gradual de las madres para acompañar a sus hijos e hijas a las actividades ordinarias que sean precisas para su integración en la comunidad. Por otro lado, se les facilitará asistencia a las madres y recursos de inserción laboral, cursos formativos y actividades culturales.

En definitiva, estas unidades suponen el último paso efectivo por parte del Ordenamiento Jurídico para que las madres puedan desarrollar unas relaciones materno filiales con el mayor grado de normalidad posible, dado la situación específica que existen en esas relaciones.

#### 4. CONCLUSIÓN FINAL

A lo largo de estas líneas, hemos tratado la delincuencia femenina, las causas que llevan a la mujer a cometer delitos, las teorías que explican esas causas de delincuencia, además de la normativa penitenciaria más relevante en este momento en nuestro país, la vida de las mujeres en prisión y el ámbito de las mujeres con hijos e hijas que cumplen condena.

Al analizar toda la información propuesta para la realización de este trabajo, es evidente que la mujer como sujeto criminalmente responsable fue tratada con carácter residual en los inicios de la Criminología moderna, incluso se aplicaban las teorías masculinas para intentar establecer un patrón de conducta, siendo estas teorías definitivamente erróneas.

Por otro lado, considero que en España se ha evolucionado positivamente hacia la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, podemos observarlo en la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, en la que nos damos cuenta de que la igualdad es un **Derecho Fundamental** consagrado en el artículo 14 de nuestra Carta Magna y de ahí su trato de Ley Orgánica y su tratamiento preferente dentro de cualquier Estado social y democrático de Derecho<sup>31</sup>.

En cuanto al sistema penitenciario español, considero que la evolución que ha experimentado el tratamiento penitenciario de la mujer en prisión desde 1979 es importante y positivo, consecuencia de esa mejora en las garantías e igualdad se puso de manifiesto con el Reglamento Penitenciario de 1996 y actualmente no sólo con la Ley de Igualdad Efectiva entre Hombres y Mujeres sino también con el desarrollo de numerosos programas, para no solo conseguir la igualdad teórica sino también conseguir una igualdad efectiva, como en el programa de Unidades Externas de Madres, el programa *sermujer.eS*, o el programa de prevención de violencia de género.

Para finalizar, tenemos que señalar, que si bien es cierto que la mujer en prisión ha experimentado una evolución positiva en el tiempo, considero que queda trabajo por hacer, sobretodo en el ámbito de la protección, prevención y erradicación de la violencia de género, la drogodependencia y la situación de aislamiento que pueden vivir las mujeres que ingresan por primera vez en prisión, pudiendo anteriormente haber sufrido abusos físicos, psíquicos o sexuales, por ello hay que

31 *Precisamente es una de las manifestaciones más importantes de la cláusula de Estado de Derecho prevista en el Artículo 1.1 CE.*

continuar con políticas de normalización de la mujer en prisión para lograr el objetivo fundamental que no es otro que su reinserción en la vida laboral, social y familiar.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anuario estadístico del Ministerio del Interior para el año 2.014, Bilbao, ISSN (en línea): 1888-8619.
- ARANDA CARBONELL, MARÍA JOSÉ, *Reeducación y reinserción social. Tratamiento penitenciario: análisis teórico y aproximación práctica*, España, Premio nacional Victoria Kent, 2.006.
- ARANDA CARBONELL, MARÍA JOSÉ, *Una aproximación práctica a la clasificación penitenciaria*, *Revista de Estudios Penitenciarios*, nº252 – 2006, Depósito legal: M-9123-2007.
- BENT PALUDAN-MÜLLER, informe general del *tratamiento anterior a la excarcelación y asistencia postinstitucional; ayuda a las personas que están a cargo del recluso*, Segundo Congreso de las Naciones Unidas sobre prevención del delito y tratamiento del delincuente celebrado en Londres, 1960.
- DA RE, VERÓNICA y MACERI SANDRA, *La antropología criminal de Lombroso como puente entre el reduccionismo biológico y el derecho penal*, Dirección general de Cultura y Educación Universidad de Buenos Aires.
- DE BEAUVOIR, SIMON, *El segundo sexo*, París, Cátedra, 2005.
- GARCÍA- PABLOS DE MOLINA, ANTONIO, *Tratado de Criminología*, Tirant Lo Blanch, Valencia, Depósito Legal: V – 4582 – 2008.
- KAISER GÜNTHER, *Introducción a la Criminología*, dirección – traducción J.Mª. Rodríguez Devesa, Madrid.
- LÓPEZ MÉNDEZ, IRENE, *Manual de el enfoque de género en la intervención social*, editado por Cruz Roja, Depósito Legal: M-11287-2007.

- *Programa de acciones para la igualdad entre hombres y mujeres en el ámbito penitenciario*, Edita: Ministerio del Interior - Secretaría General Técnica, NIPO: 126-10-110-2.
- RENART GARCÍA, FELIPE, *Los permisos de salida en el Derecho Comparado*, Premio nacional Victoria Kent, España, año 2.009.
- STENGLEIN, GUDRUM, *Revisión crítico-comparada de las principales teorías científico sociales sobre la delincuencia femenina*, revista europea de historia de las ideas políticas y de las instituciones públicas, nº5 (marzo 2.013).
- YUGUEROS GARCÍA, ANTONIO JESÚS, *La delincuencia femenina: una revisión teórica*. Foro, Nueva época, vol. 16, núm. 2 (2013): 311-316, ISSN:1698-5583.

## REFERENCIAS EXTERNAS

- Ministerio del interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.
- El acceso al Derecho de la Unión Europea, EUR – Lex.
- Instituto de la Mujer y para la igualdad de oportunidades, adscrita a la Secretaría de Estado de servicios sociales e Igualdad.
- Buscador de Jurisprudencia del Tribunal Constitucional<sup>32</sup>.
- Buscador de Jurisprudencia, Consejo General del Poder Judicial<sup>33</sup>.

<sup>32</sup> Véase en este sentido, [hj.tribunalconstitucional.es](http://hj.tribunalconstitucional.es)

<sup>33</sup> Obsérvese en este sentido, <http://www.poderjudicial.es/search/indexAN.jsp>

- **SENTENCIA TRIBUNAL CONSTITUCIONAL 193/2001, de 1 de octubre de 2001 (BOE núm. 266 de 06 de noviembre de 2001).** Vulneración del derecho a la igualdad en la aplicación de la ley: denegación de una visita íntima entre internos de diferentes centros penitenciarios que se aparta sin justificación de la jurisprudencia propia.
- **SENTENCIA TRIBUNAL CONSTITUCIONAL, 199/2012, de 12 de noviembre de 2012 (BOE núm. 299 de 13 de diciembre de 2012).** Alegada vulneración de los derechos a la igualdad en la aplicación de la ley, libertad personal, tutela judicial efectiva (intangibilidad), proceso con todas las garantías y legalidad penal.
- **SENTENCIA TRIBUNAL CONSTITUCIONAL 54/1992, de 8 de abril de 1992 (BOE núm. 115 de 13 de mayo de 1992).** Contra Auto del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de La Coruña que acordó mantener Resolución anterior de la Administración penitenciaria (aplicación al recurrente del régimen especial previsto en el art. 10 L.O.G.P.).
- **SENTENCIA JUZGADO DE VIGILANCIA PENITENCIARIA NÚMERO 02 DE ANDALUCÍA (SEVILLA).** Recurso de Reforma de la interna contra auto de 28 de abril de 2015 Denegatorio Clasificación Inicial Tercer Grado.